

Artículo publicado en el Diario de Sevilla el martes 28 de marzo de 2006 sobre la exposición:
“CONTRA LA DESGANA (GRAN LINTERNA DE LUZ VERDE & PROPUESTA DE AYUNO) Galería Helga de Alvear. Madrid.
Autor: Juan Bosco Díaz Urmeneta.

SOBRE LA ENERGIA HUMANA

Un día de ayuno alimentario y mediático. Tal es la invitación que Jesús Palomino (Sevilla, 1969) hace a los visitantes de esta muestra cuyo título es sobradamente expresivo. Los antiguos pensaban que el ayuno era un medio eficaz para limpiar el organismo y hacerlo descansar. Hoy quizá sea, sobre todo, un modo de romper la rutina. La función de limpieza y normalización, tanto del sistema nervioso como del digestivo, corresponde más bien a la abstinencia del consumo de medios de comunicación: sin prensa ni radio ni televisión ni internet tal vez abramos un hueco en la casi insensibilidad con la que recibimos el cotidiano cúmulo de brutalidades que ocurren por esos mundos, y quizá, sobre todo, quebramos el hábito de curiosear - *hojeamos* la prensa, *navegamos* sin rumbo en la red, nos dejamos *envolver* por la radio o hacemos *zapping* – que nos impide pasar más allá de la superficie de las cosas. Por eso Palomino despliega una serie de textos que hablan de cosas algo más hondas, el esfuerzo por comprender la *otra* cultura, el reencuentro poético con la naturaleza.

Entre el cartel que invita al ayuno y los textos, una de esas máquinas en las que se unen elementos de aspecto tecnológico y otros típicamente caseros. Son decisivas las breves pantallas de luz verde que dan un tono especial a la sala. Podrían tomarse por monitores informáticos o tubos de televisión, pero están vacíos y más que concentrar nuestra atención en ellos invitan a mirarnos en nuestro entorno. En otra de sus muestras, Palomino instaló unos grandes cuadros formados por tubos de neón pero vacíos, como enormes tableros de anuncio destinados a los nombres de unas víctimas por ahora desconocidas: *las bajas civiles* de la campaña militar en Iraq. En la actual exposición, por el contrario, las pequeñas pantallas de luz verde remiten más bien al propio espectador: es él el que ha de verse en este contexto. El único elemento visual es un vídeo de un salto de agua (¿una alusión a la imagen de la energía y de la pasión empleada por Duchamp?) que aparece a ras de suelo, como escondido o quizá sugiriendo que el dinamismo de la naturaleza es *nuestro suelo*.

La exposición de este autor, que vive entre Sevilla y Berlín, es en suma una llamada a la reflexión. Sus tubos, redomas y ollas evocan con nitidez la cantidad de energía mental y afectiva que poseemos y que dejamos disipar, más que por desencanto, por desgana.

Juan Bosco Díaz Urmeneta